



## EL DIARIO DE CLASE. UN INSTRUMENTO DE TRANSFORMACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE

**Luis Carlos Lamas Mendoza**

Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urías Belderráin.

**Anabell Sosa Fierro**

Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urías Belderráin.

**Meléndez Anchondo Angélica**

Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urías Belderráin.

---

**Área temática:** Procesos de Formación.

**Línea temática:** Procesos institucionales en la formación: normales, UPN, universidades: identidad, trayectorias, historias de vida (alumnos, profesores, ATP, directivos).

**Tipo de ponencia:** Reportes parciales o finales de investigación.

---

### **Resumen:**

En el presente estudio se expresa la preocupación por analizar la práctica de una maestra formadora de docentes, desde la perspectiva de sus estudiantes. En México dentro de los perfiles de formación del profesorado se contempla que el docente debe reflexionar sobre su práctica. El diario, es un instrumento de formación, que facilita el análisis de la información por medio del registro de las observaciones y permite reflexionar sobre los detalles de la práctica docente.

La investigación se realiza en dos grupos de primer semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar de la IByCENECH con 27 alumnas cada uno, en el periodo del semestre que abarca los meses de agosto de 2018 a enero de 2019 con los objetivos de analizar la práctica docente y desarrollar en las estudiantes habilidades de observación y registro para la elaboración del diario de trabajo. Tiene un enfoque cualitativo bajo un corte etnográfico en el que se trabaja el diario como instrumento de recolección de datos en el marco del curso de Herramientas para la observación y el análisis de la práctica educativa. Como resultado de la implementación del Diario se rescata la habilidad que tienen las maestras en formación para observar elementos de la clase y sus características, como una construcción que la maestra formadora de docentes realiza.

**Palabras clave:** Práctica docente, observación, habilidades, estudiantes, diario de clase.

## Introducción

La práctica educativa vista desde el autoanálisis nos lleva a una reflexión de los procesos que en ella se presentan, la propia praxis, la comunicación entre los integrantes de la clase, la interacción entre aprendizaje y el conocimiento, las relaciones entre pares, docente y alumno, la manera en que el maestro comunica las ideas, sus recursos didácticos, el material, entre otros.

Aunado a lo anterior se encuentra el perfil del docente, el conocimiento del curso y del programa, la evaluación del mismo, su sentido de la docencia, pero más allá, está la visión personal como una autoevaluación, cómo el maestro lleva a cabo su proceso como formador.

Es importante destacar que la manera en que los alumnos perciben al docente es una forma de que éste se vea con los ojos del otro y que desde este horizonte le permita realizar ajustes a su manera de hacer docencia, lo anterior se construye bajo una metodología, así como de técnicas e instrumentos que logren resultados que impacten para la toma de decisiones dentro del quehacer docente.

El presente documento da cuenta del proceso de reflexión que sigue una formadora de docentes de la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urías Belderraín (IByCENECH) en dos grupos de primer semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar con dos propósitos: analizar su práctica a partir de la mirada de las estudiantes y desarrollar las habilidades de observación y registro en las maestras en formación.

En la educación siempre es importante tener espacios de análisis que permitan reflexionar sobre la práctica docente. La necesidad constante de mejoramiento de la praxis lleva a un sin número de interrogantes por parte de los docentes ¿cómo perciben las maestras en formación la práctica docente de la formadora?, ¿A qué elementos de la clase le dan mayor peso las estudiantes?, por otro lado ¿cómo es la observación que hacen las maestras en formación?, ¿qué nivel de redacción tienen las estudiantes cuando registran sus observaciones?, ¿cómo es el manejo en la información que transcriben?

Es aquí en donde el diario se convierte en un instrumento de análisis de la práctica educativa para transformarse en una práctica reflexiva como lo dicen Domingo y Gómez “La reflexión genera un feedback auto suministrado que nos permite aprender y progresar. Se trata de utilizar la experiencia para convertirla en un recurso para el propio crecimiento.” (2014, p.11) pues ésta dará elementos para la modificación de la misma dinámica de la clase y del curso.

Desde la necesidad de la preparación del curso de *Herramientas para la observación y análisis de la práctica educativa* incluido en la malla curricular de la Licenciatura en Preescolar del Programa 2018, específicamente en el primer semestre como parte del trayecto formativo Práctica Profesional se retoma la aplicación del Diario como un instrumento para la recopilación y el registro de información que será relevante -como se dijo anteriormente- para la reflexión de su práctica. Además, de permitir a las maestras en formación desarrollar las habilidades de observación les permitan describir una clase.

Por Diario se entiende a la herramienta de reflexión en la que cada clase una de las alumnas escribe sus observaciones en relación a la dinámica, expresar lo aprendido, así como lo que más les gusta y les lleva a un aprendizaje. Su elaboración permite el recuperar información que refleje el grado de avance de las estudiantes en relación a sus habilidades para observar situaciones que se presentan durante la dinámica de la clase al describirla; también el tener referentes sobre la perspectiva de las alumnas sobre la práctica de la maestra formadora de docentes.

Por otro lado “el Diario de Campo es uno de los instrumentos que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas” Martínez (2007, p.77).

Azalte, Puerta y Morales, (2008) citado en Espinoza y Ríos (2017, p.4) mencionan que “el diario ejercita tres procesos formativos: la apropiación del conocimiento, la metacognición, la competencia escritural y el sentido crítico”. En la redacción que el estudiante realiza se puede observar cómo se apropia del conocimiento y a través del análisis viene la metacognición, pero será a partir de la última donde el alumno logra hacer una crítica real de su quehacer.

En la apropiación del conocimiento, se ve reflejada en lo que el alumno ha aprendido y lo que requiere; la metacognición, en el diario de campo, hace visible a través de las acciones que el alumno realiza o no en cada escenario que se le presenta; la competencia escritural queda registrada en el diario de campo a través del contenido y forma de las anotaciones que el alumno realiza. Por último, el sentido crítico se evidencia en el diario de campo al utilizar estrategias que “favorezcan el análisis profundo de las situaciones y la toma de posturas” (p. 6).

Los docentes, como profesionales de la educación, están llamados a desempeñar un papel clave como investigadores de su propia práctica con la finalidad de mejorar no solo su formación, sino también su desempeño. El diario, es precisamente la herramienta que hace posible que el docente reflexione sobre lo que acontece en la clase a partir de los registros de la misma.

González, Zerpa y Gutiérrez (2007) señalan:

Cuando el docente investiga en y sobre su acción, se convierte en un investigador en el aula en su escuela y comunidad. No depende ya ni de técnicas, rutina, recetas, normas ni de prescripciones curriculares impuestas desde afuera por los expertos los programas y los textos. Depende fundamentalmente de sus propios descubrimientos, de la teoría que va elaborando en su hacer pedagógico reflexionado permanentemente. El maestro construye su propia teoría, la aplica y verá su propio resultado positivo o negativo, reflexiona, corrige y reconstruye de nuevo (p.282).

La posibilidad de hacer un análisis profundo de la práctica conlleva a conocer a profundidad las realidades que se presentan en el quehacer educativo, descubrir las relaciones entre lo que conocemos y creemos,

así como la toma de decisiones para modificar la realidad. Permitiendo organizar la información según los criterios idóneos para lograr el propósito establecido.

El presente estudio se realiza en dos grupos de primer semestre de la licenciatura en preescolar de la IByCENECH con 27 alumnas cada uno, en el periodo del semestre que abarca los meses de agosto de 2018 a enero de 2019 teniendo un enfoque cualitativo ya “que asume realidades múltiples construidas socialmente a través de las percepciones o puntos de vista individuales y colectivos diferentes de la misma situación” McMillan y Schumacher (2005, p.19).

El presente estudio se considera que se encuentra bajo el método Etnográfico debido a que trata de conocer la realidad en el salón de clases, “los diseños etnográficos pretenden explorar, examinar y entender sistemas sociales(grupos, comunidades, culturas y sociedades)” como lo menciona Creswell, Murchison y Whitehead en Hernández, Fernández y Baptista, (2014, p.482), por otro lado Rodríguez, Gil y García plantean que “una familia, una escuela, una clase, un claustro de profesores, son algunos ejemplos de unidades sociales educativas que pueden describirse etnográficamente”(1999, p.45)

Como instrumento de recolección de la información se utiliza un diario el cual se rota entre las maestras en formación - clase por alumna- las estudiantes deben de escribir todo lo acontecido en el transcurso de la sesión.

El análisis de la práctica de la docente formadora comienza por desmenuzar la descripción de las alumnas buscando en la estructura de la clase, la información que se obtiene de los diarios se analiza y posteriormente se codifica para organizarla en categorías basándose en los datos que las alumnas decidieron plasmar.

1. Inicio de la clase: Se refiere a todas las situaciones que se presentan en la primera parte de la clase, desde saludos, toma de asistencia, hasta el inicio del tema.
2. Desarrollo de la clase: En esta categoría se hace el análisis de lo que la maestra hace, actividades didácticas, recursos, intercambio de ideas.
3. Cierre de la clase: Entendido como las actividades o explicaciones que el docente realiza para lograr una conclusión adecuada de la clase.

El desarrollo se presenta en dos partes, en la primera de ellas las estudiantes utilizan la técnica de la observación para el estudio de un suceso en un contexto cercano a ellas, como su casa o colonia, posteriormente, bajo un análisis pertinente de la misma, las alumnas en conjunto con la docente formadora, analizan lo observado y su interrelación con lo que pretenden conocer, por otro lado con una observación más específica las alumnas se acercan a observación de la comunidad escolar de la Escuela Normal y posteriormente del salón de clases, en donde los puntos a observar se encaminan específicamente en el desarrollo del trabajo en clase de la docente.

La siguiente parte se constituye por el conocimiento del diario de campo como un instrumento de recopilación y análisis de la información, desde sus características hasta la utilidad del mismo, es aquí donde la maestra formadora explica a las alumnas la dinámica para llevar a cabo el diario. Para propiciar la habilidad en ellas de observar y registrar situaciones que se presentan en el aula, cada estudiante es responsable por un día de escribir en él lo que observa en el desarrollo de su clase.

La indicación de la formadora de docentes es describa sus observaciones de lo que sucede en la clase y al final de su descripción responda dos preguntas: ¿qué fue lo que más le gustó de la clase? y ¿qué aprendió en la clase?

Se deja abierto el registro sin dar una guía a las maestras en formación, atendiendo a lo que señala Goldoni (1996) “Es una actividad de escritura en donde el estudiante se apropia poco a poco de su proceso de conocimiento, en tanto él tiene total libertad para escoger qué es lo que quiere decir o expresar para recuperar las vivencias, el análisis y los diálogos desarrollados en clase, acorde con lo que para él resulta significativo”. (p.67)

Cada día por orden de lista una de las estudiantes registra la clase en el diario de manera que por semana se tienen dos registros por grupo, dado que el curso es de una duración de cuatro horas por semana.

Posteriormente, como base para el análisis se utiliza la dimensión de la práctica docente propuesta por Fierro, Fortoul y Rosas (2000) en donde las autoras hacen referencia “al papel del maestro como agente que, a través de los procesos de enseñanza, orienta, dirige, facilita y guía la interacción de los alumnos con el saber colectivo culturalmente organizado, para que ellos, los alumnos, construyan su propio conocimiento” (p.35) y que a través de los comentarios de las alumnas se enfocan en el desarrollo de la propia práctica.

Al analizar la información en los diarios, se observan patrones que primeramente se relacionan con la descripción de la clase de manera cronológica considerando actividades que la maestra desarrolla, que las alumnas realizan y sobre los conocimientos que se abordan durante la misma.

Con el paso del tiempo, cada vez que una de las alumnas toma el diario para describir la clase, integran otros aspectos reflejando una observación más detallada encaminada a mencionar el propósito de las actividades para el desarrollo de los aprendizajes del curso, con la atención que tienen las compañeras, quienes realizan notas de la clase y la calidad de los productos que presentan.

De acuerdo a la perspectiva de las alumnas, la estructura de la práctica de la maestra formadora rescata actividades de inicio, desarrollo y cierre. Al inicio se da el saludo cordial, pase de lista, retoma aspectos manejados en la clase anterior e interviene para iniciar con las actividades del día con comentarios, diapositivas o una actividad que dirige. En el desarrollo incluye actividades donde participan las alumnas en las que aplican la teoría, se revisan entre sí y presentan productos de la clase, en los que incorpora también opiniones. En el cierre la maestra formadora de docentes interviene para expresarles las fortalezas de sus productos, detalles que se deben corregir, así como intervenciones de las alumnas que implican conclusiones propias.

Considerando la dimensión didáctica, se centra la atención en analizar cómo la maestra recrea el conocimiento, así como la manera de conducir las actividades de enseñanza en el salón de clase y de entender el proceso de aprendizaje de sus alumnas.

En ese sentido, de la descripción de las alumnas en el diario se recupera una organización variada del trabajo. Las actividades se realizan de manera grupal, por equipos e individual. Las necesidades académicas que la maestra observa en sus alumnas las atiende al acercarse a ellas y preguntarles los avances, darles oportunidad de que expresen sus dudas para posteriormente orientarlas en el proceso. La evaluación se observa en las ideas anteriormente citadas, así como en los momentos que la maestra se da para iniciar una clase después del saludo, con comentarios de mejora en relación a los productos que las estudiantes entregaron recientemente y que se da a la tarea de leer.

En esos momentos es cuando se entiende que, de esa manera, la maestra atiende las situaciones académicas, por una parte, el reconocer las fortalezas y por otra el realizar sugerencias de mejora que, en ocasiones, durante la clase se toman el tiempo de considerar para obtener productos de mayor calidad.

En otros momentos que las estudiantes describen la clase en el diario, se entiende que las situaciones académicas son atendidas al momento en que la maestra diseña y aplica actividades donde, con ejemplos sencillos, las conduce a comprender el sentido de la teoría manejada, detalle que con frecuencia las alumnas comentan que agradecen.

El grado de conocimientos que tiene la maestra de las alumnas es amplio ya que el estar atenta en la revisión de los productos y darles participación de manera constante en la clase le permite sugerir aspectos que percibe necesarios en el proceso de aprendizaje de sus estudiantes.

Permite la interacción entre las alumnas para organizar los productos de la clase por medio de la relación entre pares, externar opiniones sobre la temática al dar el espacio para compartir ideas de manera grupal. La maestra le da importancia a las relaciones positivas en la dinámica de la clase al llegar todos los días y dar un saludo así como el expresar bromas, detalles que las alumnas destacan en el diario.

Resaltan en su redacción el uso de ejemplos claros que les permite entender detalles teóricos, así como el uso de materiales gráficos como fotografías para de ahí desencadenar toda una explicación teórica.

En las Escuelas Normales dentro de las competencias que se promueven en los estudiantes como parte del perfil de egreso se encuentra el que utilicen los recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica, así como que expresen interés por la ciencia y la propia investigación. El que los maestros en formación observen que sus formadores emplean el diario y no solo lo recomiendan puede generar que realmente para ellos cobre sentido. “Se puede asegurar, que solo el docente capaz de vivir él mismo la experiencia de investigar de forma auténtica, podrá promocionar y garantizar una labor de investigación correcta en los alumnos. El adulto que quiere contagiar a los niños actitudes de investigación [...] ha de ser un adulto que vive (en su vida personal) estas actitudes (Tonucci; 1999)” González, et al (2007; p. 283)

Además de establecer ese acercamiento con la investigación, es importante propiciar el desarrollo de la habilidad para observar en las maestras en formación con el fin de que comprendan la complejidad que conlleva la dinámica escolar.

Al participar en la elaboración del diario, primeramente, se rescata que al iniciar su redacción reflejan una comprensión amplia sobre la estructura del texto que se les solicita, así como una coherencia y cohesión del mismo. En relación a los elementos a los que les dan mayor peso primeramente se relacionan con la descripción de manera cronológica de hechos que observan y posteriormente incluyen detalles con mayor profundidad que refleja la aplicación de la teoría analizada en el curso.

Por otro lado, comienzan a incluir deducciones que realizan a partir de la actitud de las compañeras, de la maestra, así como de sí mismas. También se perciben inferencias que se derivan después de participar en actividades que la maestra aplica en el desarrollo de la clase, así como decisiones que toma en el desarrollo de la misma. Poco a poco la descripción de hechos se va convirtiendo en un análisis de la dinámica en clase que sin duda se puede retomar en posteriores cursos que le abonarán muy pronto al desarrollo de su práctica profesional.

Como docente reflexivo se requiere de un estado de duda y de replantearse constantemente el quehacer. Los registros del diario, brindan la posibilidad de recrear los espacios de la clase y analizarlos a detalle de manera que permitan mejorar la docencia haciendo visible lo que en ocasiones para el docente es tan cotidiano que puede pasar inadvertido y que a la mirada de los estudiantes destaca. Sin duda, el haber utilizado el Diario aporta insumos para el crecimiento profesional tanto de las maestras en formación como a la maestra formadora de docentes.

## Referencias

- Domingo, A. & Gómez, M. V. (2014). *La práctica reflexiva. Bases Modelos e Instrumentos*, España, Narcea
- Espinoza, R. & Ríos, S. (2017). El diario de campo como instrumento para lograr una práctica reflexiva. consultado en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/I795.pdf>
- Goldoni, C. (1996) El diario de clase...un diario para la vida. ABRA 23-24 consultado en: [http://www.Dialnet-EI/ElDiarioDeClase-4792215%20\(7\).pdf](http://www.Dialnet-EI/ElDiarioDeClase-4792215%20(7).pdf)
- Fierro, C; Fortoul B. & Rosas, L. (2000). *Transformando la práctica docente*, México, Paidós
- González, N., Zerpa, M. & Gutiérrez, D. *La investigación educativa en el hacer docente*. Laurus [en línea] 2007, 13 [Fecha de consulta: 13 de febrero de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102315>> ISSN 1315-883X
- Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*, México, Mc Graw-Hill, Ed. 6°
- McMillan, J.H. & Schumacher, S. (2005) *Investigación educativa*, Madrid, España. Pearson Educación
- Martínez, L (2007). *La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación*
- Rodríguez, G; Gil, J. & García, E. (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*, Málaga, España, Aljibe